

Seguridad y convivencia ciudadana

Serie Minutas N° 77-23, 21/08/2023

Resumen

La seguridad y convivencia ciudadana, esenciales para el bienestar social, enfrentan desafíos en América Latina, especialmente en Chile, debido al aumento de delincuencia y violencia, impulsados por factores como desigualdad, corrupción y narcotráfico. A pesar de las políticas implementadas para mejorar estos aspectos, persisten problemas significativos que requieren soluciones integrales y sostenibles.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Sumario

Introducción.....	3
1. La seguridad y la convivencia ciudadana en América Latina.....	4
2. El caso de Chile.....	5
3. Recomendaciones para la acción en el contexto de la diplomacia parlamentaria.....	7

Introducción

La seguridad y la convivencia ciudadana son dos aspectos fundamentales para el desarrollo y el bienestar de las sociedades. En América Latina, la seguridad y la convivencia ciudadana se han convertido en temas críticos en las últimas décadas. La región ha enfrentado un aumento en los índices de delincuencia y violencia que amenazan la seguridad de los ciudadanos y la estabilidad de las sociedades. Estos desafíos son el resultado de una variedad de factores, entre ellos, la desigualdad social y económica, la corrupción, el narcotráfico y la falta de políticas públicas efectivas.

Entendemos la seguridad ciudadana como el proceso para establecer , fortalecer y proteger el orden civil democrático , eliminando las amenazas de violencia para la población . Es el derecho de los miembros de la sociedad a desenvolverse cotidianamente con el menor nivel de riesgo y amenazas . En contextos democráticos, la seguridad ciudadana garantiza que los derechos y libertades reconocidos y amparados por las constituciones puedan ser ejercidos sin amenazas de situaciones delictivas o violentas . En esencia, es el derecho que tiene la ciudadanía de vivir en paz , sin temor a ser víctima de ningún tipo de delito o violencia¹.

La convivencia ciudadana se refiere a la coexistencia pacífica y respetuosa entre los miembros de una sociedad. Esta implica el respeto a la diversidad, la tolerancia, la participación ciudadana y la promoción de valores cívicos y democráticos. Sin embargo, en América Latina, la convivencia ciudadana a menudo se ve amenazada por la violencia, la discriminación y la exclusión social. En este contexto, los gobiernos y las sociedades en América Latina han implementado una serie de estrategias y políticas para mejorar la seguridad y la convivencia ciudadana. Estas incluyen programas de prevención del delito, reformas al sistema de justicia, iniciativas de participación ciudadana, entre otros. Sin embargo, los desafíos persisten y requieren soluciones integrales y sostenibles.

En el caso específico de Chile, la seguridad y la convivencia ciudadana son temas que han ocupado un lugar central en la agenda pública en los últimos años. Chile ha experimentado un aumento en los índices de delincuencia y violencia, lo que ha generado preocupación y debate público. El país ha implementado varias políticas y programas para abordar estos desafíos. Entre ellos, se incluyen la reforma al sistema de justicia penal, la implementación de programas de prevención del delito y la promoción de la participación ciudadana.

1 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). Sinopsis: Seguridad Ciudadana. Recuperado de <https://www.undp.org/es/publications/sinopsis-seguridad-ciudadana>

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la delincuencia y la violencia siguen siendo problemas significativos que afectan la seguridad y la convivencia de los ciudadanos. Además, en Chile, la convivencia ciudadana también se ve afectada por la desigualdad social y económica, así como por la discriminación y la exclusión. Estos factores socavan la cohesión social y la convivencia pacífica y representan desafíos significativos para la seguridad en el país.

1. La seguridad y la convivencia ciudadana en América Latina

América Latina tiene una de las tasas de criminalidad más altas del mundo. La violencia, la delincuencia y la inseguridad ciudadana son problemas cotidianos en muchos países de la región. Las causas de esta situación son múltiples y complejas, pero se pueden identificar algunas principales. La primera causa es la desigualdad socioeconómica. América Latina es la región más desigual del mundo. Esta desigualdad se manifiesta en el acceso limitado a oportunidades de educación y empleo, en la pobreza y en la marginalidad, factores que pueden conducir a la delincuencia y la violencia². Otra causa es la debilidad de las instituciones públicas, incluyendo al sistema de justicia y a las fuerzas de seguridad. La corrupción, la falta de recursos y la ineficiencia a menudo impiden que estos organismos cumplan con su deber de proteger a los ciudadanos y garantizar la justicia. Además, el narcotráfico y el crimen organizado han exacerbado la inseguridad en la región. Estos grupos criminales a menudo operan con impunidad y contribuyen a la violencia y la inseguridad³.

La inseguridad y la falta de convivencia ciudadana tienen diversas consecuencias. En primer lugar, afectan la calidad de vida de las personas. El miedo a la violencia y al delito limita la libertad de movimiento y la participación en la vida comunitaria. Además, la inseguridad puede generar un círculo vicioso de violencia y desconfianza, erosionando el tejido social y la cohesión comunitaria. Por otro lado, la inseguridad también tiene un impacto económico. Puede desalentar la inversión y el turismo, frenando el desarrollo económico. Además, los recursos que se destinan a la seguridad y a la justicia son recursos que no se pueden invertir en otras áreas como la educación, la salud o la infraestructura⁴.

Las causas de la inseguridad son complejas y multifacéticas, y sus

2 Muggah R. "El auge de la seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe", *International Development Policy | Revue internationale de politique de développement* [En línea], 9|2017, Publicado el 27 febrero 2018, consultado el 10 agosto 2023. URL: <http://journals.openedition.org/poldev/2512>; DOI: <https://doi.org/10.4000/poldev.2512>

3 Congreso de la República del Perú. (2004). La corrupción en América Latina. Recuperado de [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/27207711085BF53A05257D700006C8DD/\\$FILE/1_pdfsam_estudio_la_corrupcion_en_america_latina.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/27207711085BF53A05257D700006C8DD/$FILE/1_pdfsam_estudio_la_corrupcion_en_america_latina.pdf)

4 Dammert, L. (2007). Perspectivas y dilemas de la seguridad ciudadana en América Latina. Quito: FLACSO Ecuador.

consecuencias afectan tanto a nivel individual como colectivo. Para abordar estos desafíos, es necesario un enfoque integral que incluya políticas de inclusión social, fortalecimiento institucional y lucha contra el crimen organizado. En la búsqueda de soluciones a la inseguridad y la falta de convivencia ciudadana en América Latina, es importante considerar medidas preventivas y correctivas. En el ámbito preventivo, se deben implementar políticas sociales que aborden la desigualdad y la exclusión. Esto implica garantizar el acceso a la educación y a oportunidades de empleo digno, así como implementar programas de apoyo a los grupos más vulnerables. También es esencial trabajar en la prevención del delito a través de la educación y la formación en valores y respeto a los derechos humanos⁵.

En el ámbito correctivo, es fundamental fortalecer las instituciones encargadas de la seguridad y la justicia. Esto incluye mejorar la formación y la profesionalización de las fuerzas de seguridad, así como garantizar su adecuada supervisión y responsabilidad. También es crucial fortalecer el sistema de justicia para que sea capaz de investigar y sancionar eficazmente el delito. Finalmente, es necesario enfrentar el desafío del crimen organizado y el narcotráfico. Esto requiere una estrategia regional e internacional, que incluya tanto medidas de seguridad como políticas de prevención y atención a las adicciones⁶.

Es claro que en nuestra región se deben abordar las causas estructurales de la inseguridad, como la desigualdad y la debilidad institucional, y se deben implementar medidas efectivas para prevenir y sancionar el delito. A pesar de los desafíos, América Latina tiene el potencial de superar estos problemas y construir sociedades más seguras y cohesionadas.

2. El caso de Chile

Chile ha experimentado cambios significativos en los últimos años en materia de seguridad. A pesar de ser, de acuerdo a estudios, el país más seguro de América Latina⁷, enfrenta desafíos particulares. Las causas de la inseguridad se pueden atribuir a factores socioeconómicos, institucionales y culturales. En el aspecto socioeconómico, si bien Chile ha conseguido importantes avances en la

5 CEPAL. (2021). Panorama Social de América Latina 2021 . Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>

6 Cf. Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad (CIPC) y Cámara de Comercio de Bogotá. (2017). Experiencias exitosas en prevención de la criminalidad en América Latina. Una perspectiva territorial de las políticas públicas de seguridad en América Latina. Biblioteca Digital de la Red de Prevención del Crimen de la Organización de los Estados Americanos. Recuperado de <https://www.oas.org/ext/DesktopModules/EasyDNNNews/DocumentDownload.ashx?portalid=11&moduleid=1698&articleid=118&documentid=73&localeCode=es-ES>

7 Diario Financiero. (2023). Chile recupera su puesto como el más seguro de América Latina. Recuperado de <https://www.df.cl/mercados/renta-fija/chile-recupera-su-puesto-como-el-mas-seguro-de-america-latina>

reducción de la pobreza, la desigualdad sigue siendo un problema⁸. Según un informe de CEPAL, la desigualdad en Chile es mayor que el promedio de América Latina⁹. Esta situación, sabemos, genera frustración y resentimiento, factores que pueden conducir tanto a inestabilidad política como al aumento de vías no legales de sobrevivencia y enriquecimiento.

En el aspecto institucional, existen desafíos en el funcionamiento y percepción de las fuerzas de seguridad y el sistema de justicia. Según el Índice Paz Ciudadana, existe una percepción de impunidad y falta de confianza en las instituciones encargadas de la seguridad y justicia. Culturalmente, la normalización de la violencia en ciertos contextos y la falta de oportunidades para la participación ciudadana en la toma de decisiones pueden contribuir a la inseguridad y la falta de convivencia ciudadana¹⁰.

Las consecuencias de la inseguridad y la falta de convivencia ciudadana son variadas. Afectan la calidad de vida de los ciudadanos, generan temor y desconfianza, y pueden restringir la participación ciudadana y el desarrollo económico. En respuesta a estos desafíos, el gobierno chileno ha implementado diversas iniciativas. Destaca el Plan Nacional de Seguridad Pública y Prevención de la Violencia y el Delito, que busca fortalecer las capacidades institucionales, mejorar la prevención del delito y promover la participación ciudadana. También se han implementado programas de intervención social, como el programa "24 Horas" que busca prevenir la delincuencia juvenil.

El gobierno ha hecho esfuerzos para modernizar las fuerzas de seguridad y mejorar su formación y profesionalización. La Política Nacional Contra el Crimen Organizado es una iniciativa del gobierno del Presidente Gabriel Boric que busca enfrentar de manera más efectiva la presencia y las operaciones de organizaciones criminales en el país. Esta política comprende una serie de medidas y estrategias diseñadas para mejorar la capacidad del Estado para investigar y perseguir delitos relacionados con el crimen organizado. Algunos de los elementos clave de la política incluyen la mejora de la cooperación entre las agencias de seguridad y justicia, el fortalecimiento de las leyes y reglamentaciones en torno al crimen organizado, y la implementación de programas de educación y concienciación para el público en general¹¹.

8 Universidad Católica de Chile. (2023). Chile: la desigualdad que persiste. Recuperado de <https://www.uc.cl/noticias/chile-la-desigualdad-que-persiste/>

9 CEPAL. (2021). Desigualdad y polarización social en comunas de Chile. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47082-desigualdad-polarizacion-social-comunas-chile>

10 Fundación Paz Ciudadana. (2022). Índice Paz Ciudadana 2022. Recuperado de <https://pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2022/10/Presentacion-IFPC-2022-1.pdf>

11 Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2022). Política Nacional contra el Crimen Organizado. Subsecretaría del Interior. Recuperado de <https://www.subinterior.gob.cl/politica-nacional-contra-el-crimen-organizado/>

La política también reconoce la diversidad de los delitos que pueden estar asociados con el crimen organizado, desde el tráfico de drogas hasta el robo de recursos naturales, y busca adaptar sus estrategias de acuerdo a estas variaciones. Esta iniciativa representa un enfoque integral y anticipatorio para la lucha contra el crimen organizado, con el objetivo de mantener la seguridad y la paz en Chile.

Además, se han implementado programas para promover la participación ciudadana en la prevención del delito y la mejora de la seguridad. Un ejemplo de esto es el programa *Quiero Mi Barrio*, iniciado en 2006, que busca mejorar la calidad de vida en barrios vulnerables a través de la participación ciudadana en proyectos de mejoramiento urbano¹². Finalmente, se han hecho esfuerzos para abordar el problema de la violencia doméstica y de género, que es una de las principales preocupaciones en materia de seguridad en Chile. Esto incluye la implementación de programas de prevención y atención a las víctimas, así como reformas legales para endurecer las sanciones contra este tipo de delitos¹³.

La seguridad y la convivencia ciudadana en Chile representan retos que demandan un enfoque holístico y prolongado en el tiempo. A pesar de la complejidad y magnitud de estos desafíos, se ha evidenciado en el país la implementación de una variedad de iniciativas con el objetivo de confrontar las causas subyacentes y las consecuencias emergentes de la inseguridad. No obstante, es imperativo reconocer que aún se encuentra un amplio espacio de acción por cubrir, y resultará esencial no solo mantener, sino también intensificar estos esfuerzos en el venidero futuro.

3. Recomendaciones para la acción en el contexto de la diplomacia parlamentaria

Para promover la seguridad y la convivencia ciudadana a nivel internacional, se requiere un enfoque integral que comprenda tanto acciones ejecutadas por los Estados de manera individual, como acuerdos multilaterales entre los mismos. A continuación, se presentan diez medidas que podrían ser implementadas:

- **Consolidación del Estado de Derecho:** Cada Estado debería velar por el cumplimiento de sus normativas y fomentar el respeto hacia las mismas a fin de garantizar un ambiente de paz y seguridad.
- **Promoción de los Derechos Humanos:** Es imperativo que los Estados

12 Ministerio de Vivienda y Urbanismo . (2023). Quiero Mi Barrio. Recuperado de <https://quieromibarrío.cl/>

13 Cifuentes, P. (2020). Recomendaciones y medidas para enfrentar la violencia contra las mujeres en el contexto de crisis sanitaria (Covid-19). Chile y experiencia comparada. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.. Recuperado de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/28558/1/BCN_covid_19_violenciamujeres_FINAL.pdf

se comprometan en la promoción y protección de los derechos humanos, incluyendo el derecho a la seguridad y a la convivencia pacífica.

- **Cooperación Internacional en materia de Seguridad:** Los Estados podrían acordar compartir información y recursos para combatir amenazas comunes a la seguridad, como el terrorismo y el crimen organizado.
- **Educación para la Paz y la Convivencia:** Los Estados podrían implementar programas educativos que fomenten valores de respeto, tolerancia y convivencia pacífica.
- **Promoción de la Equidad Social y Económica:** Para mejorar la convivencia, es trascendental que los Estados implementen políticas que reduzcan la desigualdad y promuevan la inclusión social.
- **Intercambio de Buenas Prácticas:** Los Estados podrían acordar compartir experiencias y conocimientos sobre políticas y programas exitosos en materia de seguridad y convivencia.
- **Creación de Mecanismos de Resolución de Conflictos:** Tanto a nivel interno como entre Estados, es importante contar con mecanismos de resolución de conflictos pacíficos y justos.
- **Desarrollo de Políticas de Prevención de la Violencia:** Los Estados deberían enfocar sus esfuerzos en la prevención, implementando políticas que aborden las causas subyacentes de la violencia y el conflicto.
- **Inversión en Seguridad Comunitaria:** Los Estados podrían promover la creación de espacios seguros y accesibles en las comunidades, lo que favorece la convivencia ciudadana.
- **Fomento de la Diplomacia parlamentaria y el Diálogo:** A nivel internacional, los Estados deberían promover la diplomaciaparlamentaria y el diálogo que apunte a la armonización legislativa para hacer más eficientes los esfuerzos comunes por lograr seguridad y convivencia ciudadana.